

Capítulo 210

Algunos Encuentros Desatan Una Tormenta

(1)

"Haa..." Un viejo andrajoso y desaliñado, vestido con harapos y con el pelo como una fregona, suspiró mientras miraba a Jin Mu-Won.

Él era Neung Gun-Hwi de los Nueve Cielos.

Jin Mu-Won era un espectáculo lamentable. Más de veinte heridas profundas desfiguraban su cuerpo, seis de ellas mortales.

Sin embargo, sus lesiones internas eran mucho más graves. No solo tenía el meridiano del corazón retorcido, sino que su qi y su sangre estaban hirviendo. El flujo de su qi estaba gravemente interrumpido, e incluso la meditación inmediata no podía garantizar una recuperación completa.

Un hombre común se habría derrumbado hace mucho, pero los ojos de Jin Mu-Won brillaban con intensidad. A pesar de estar con agujeros por todas partes, aún intentaba moverse.

—No te muevas —aconsejó Neung Gun-Hwi—. Debes meditar y tratar tus heridas internas ahora mismo.

"Lo haré sobre la marcha."

"Morirás si lo intentas."

"Aun así, tengo que irme. Ella correrá peligro si no lo hago."

"Ahora mismo tú estás en mucho más peligro."

"Estoy bien."

—*No, no* estás bien en absoluto —dijo Neung Gun-Hwi, presionando el hombro de Jin Mu-Won y obligándolo a sentarse.

Demasiado herido para resistirse, el joven espadachín obedeció sin rechistar. Neung Gun-Hwi sacó entonces de sus ropas una píldora, envuelta en papel de oro, y se la dio a Jin Mu-Won.

"Qué es esto...?"

"Simplemente cómelo."

Antes de que Jin Mu-Won pudiera resistirse, Neung Gun-Hwi presionó su palma contra su punto de acupuntura Mingmen.

Los ojos de Jin Mu-Won se abrieron de par en par. Una inmensa energía interna inundó su cuerpo, desde el punto de contacto.

“¡Date prisa y haz circular tu qi! ¡No hay tiempo que perder!”, instó Neung Gun-Hwi.

Jin Mu-Won cerró los ojos. Oponer resistencia pondría en peligro la vida de ambos. Al activar el Arte de las Diez Mil Sombras, sintió cómo la píldora se disolvía y su esencia impregnaba su cuerpo.

Neung Gun-Hwi le había dado la famosa Píldora del Gran Ciclo de Shaolin, un elixir legendario de los manuales secretos del templo que, según se dice, aumenta el qi interno en treinta años y cura instantáneamente cualquier herida.

A medida que los efectos de la píldora se extendían, su enmarañado meridiano del corazón se desenredó y su sangre hirviente se calmó. Un poco de color volvió lentamente a su pálido rostro.

La voz de Neung Gun-Hwi resonó en sus oídos: «Escucha atentamente, mientras haces circular tu qi. Ya te habrás dado cuenta de parte de la verdad. La Cumbre Celestial no gobierna el mundo. "Él" lo hace, desde las sombras. No todos en la Cumbre Celestial están bajo su influencia, pero muchos sí».

¿Quién es "Él"? , preguntó Jin Mu-Won mentalmente, incapaz de hablar.

Neung Gun-Hwi respondió como si hubiera escuchado la pregunta. "Su nombre es Moyong Yul-Cheon. Al igual que yo, forma parte de los Nueve Cielos, pero en realidad contempla el mundo desde un lugar aún más elevado."

Jin Mu-Won se estremeció. Reconoció el nombre. El Asceta Invencible Moyong Yul-Cheon era el patriarca del Clan Moyong, también conocido como el Clan Invencible. Rara vez se dejaba ver en público, tanto que se le consideraba un asceta.

Neung Gun-Hwi canalizó aún más su energía interna, para estabilizar la condición de Jin Mu-Won. "Moyong Yul-Cheon es un hombre verdaderamente temible. El mundo cree que su destreza marcial está a la par con la de los otros Nueve Cielos, pero eso es un gran error. Todos los demás Nueve Cielos, incluyéndome a mí, hemos sido derrotados por él."

"..." El rabillo del ojo de Jin Mu-Won se contrajo.

"Sé que es difícil de creer, pero digo la verdad. Lo desafié y perdí en poco más de cincuenta intercambios. Lo mismo ocurrió con los demás. La única diferencia es que algunos duraron más, mientras que otros perdieron rápidamente."

¿El Heraldo de la Tormenta Neung Gun-Hwi solo duró cincuenta intercambios?

Jin Mu-Won estaba atónito. Le costaba creer lo que oía, pero tenía que hacerlo. El mismísimo Neung Gun-Hwi admitía su derrota.

Entre los derrotados por Moyong Yul-Cheon, algunos se distanciaron por orgullo, fingiendo indiferencia hacia los asuntos del mundo. Yo soy uno de ellos. Otros, en cambio, simpatizaron activamente con sus ideales. El Sabio de la Hoja Escarlata de la Secta Wudang y Seomoon Hwa del Clan Seomoon son claros ejemplos de estos últimos. Afortunadamente, Moyong Yul-Cheon no castigó a quienes abandonaron el murim.

Neung Gun-Hwi suspiró con desesperación. Moyong Yul-Cheon comprendía lo difícil que era, para alguien que había sufrido una gran derrota, encontrar la voluntad de volver a intentarlo, sobre todo después de haber entregado por completo su cuerpo y su espíritu.

"No, el Clan Moyong comprendió hace mucho que, para gobernar el jianghu, debían mantenerse siempre alejados de la atenta mirada de sus héroes. Por eso crearon la Cumbre Celestial y utilizaron los otros Nueve Cielos para desviar la atención. Cuando el descontento de los héroes alcanzó su punto álgido, instigaron la Noche Silenciosa, dirigiendo toda la ira contra ellos. Mientras tanto, Moyong Yul-Cheon continúa gobernando astutamente el jianghu desde las sombras, asegurándose siempre de no ser jamás culpado."

El cuerpo de Jin Mu-Won se estremeció levemente ante la revelación. En respuesta, Neung Gun-Hwi concentró su energía interna con mayor fuerza.

"Moyong Yul-Cheon consideraba a tu padre, Jin Kwan-Ho, una amenaza futura. Lo veía como un grave riesgo para el Clan Moyong y su propio poder. Por eso utilizó la Cumbre Celestial para aniquilar al Ejército del Norte. Ahora, tú has surgido como una nueva amenaza."

"....."

"Te has mostrado demasiado pronto. No sé si tendrás otra oportunidad, pero si la tienes, por favor, sé aún más cauteloso."

"....."

Lo siento. Siento no poder ayudarte, más que esto. Siento no poder ser una fuente de fortaleza para ti.

La culpa nubló el rostro de Neung Gun-Hwi. Para él, un viejo guerrero jianghu conocido por su orgullo, Jin Mu-Won representaba su único remordimiento persistente.

Una vez que el poder de la Píldora del Gran Ciclo se hubo fundido por completo, en el cuerpo de Jin Mu-Won, retiró la palma de la mano.

Jin Mu-Won abrió los ojos de inmediato. Sus heridas externas seguían abiertas, pero sus órganos internos, destrozados, habían sanado en cierta medida. Aún no podía usar toda su fuerza, pero al menos podía caminar.

Se puso de pie con dificultad. "No te lo agradeceré."

"Está bien. No te ayudé para ganarme tu gratitud."

¿Qué quieres que haga?

Neung Gun-Hwi sonrió. "Por favor, ten paciencia y sé prudente. No puedes vencer a Moyong Yul-Cheon actuando imprudentemente. Resiste, y resiste aún más. Entonces, cuando finalmente se presente esa oportunidad, debes degollarlo sin dudarlo."

Jin Mu-Won no pudo esbozar una sonrisa. La inimaginable verdad le pesaba sobre los hombros, como una roca gigante.

"Vete ahora. ¿No hay alguien a quien debes salvar? Cuanto más tardes, más peligro correrá."

Jin Mu-Won hizo una profunda reverencia, a Neung Gun-Hwi, y siguió su camino.

Neung Gun-Hwi observó en silencio cómo se alejaba la figura del joven espadachín. Cuando Jin Mu-Won hubo desaparecido por completo, dijo al aire: «Ya puedes salir».

"....."

"Lo viste todo, ¿verdad? Sal."

Un hombre de unos cuarenta y tantos años, vestido como un sacerdote taoísta, salió de entre los arbustos. Bajo unas cejas tan espesas como orugas, en sus ojos brillaba una intensa luz púrpura, capaz, al parecer, de atravesar el alma de una persona.

"Hoja escarlata."

"Has tomado una decisión tonta, Gun-hwi."

El sacerdote taoísta de mediana edad era el Sabio de la Hoja Escarlata. Era el Cielo de la Espada, miembro de los Nueve Cielos junto con Neung Gun-Hwi.

"Una elección tonta, dices..."

¿Eres consciente de que tus acciones tienen consecuencias?

"¿Crees que actuaría sin saber eso?"

"Así que, en efecto, eres un tonto..."

"Tal vez. Sin embargo, estoy seguro de una cosa."

"¿Y qué es eso?"

"De que nunca me arrepentiré".

"¿Estás seguro?"

"Me he estado engañando a mí mismo durante demasiado tiempo. Ya no quiero vivir una vida manchada de mentiras. Esto es lo que realmente siento." Neung Gun-Hwi sonrió con más brillo que nunca.

El Sabio de la Hoja Escarlata negó con la cabeza. "Gun-hwi.

"Estoy listo, Hoja Escarlata."

Neung Gun-Hwi se quitó la túnica exterior, le dio la vuelta a la prenda hecha jirones, y la colgó en su bastón. Al instante, toda su aura cambió.

Los ojos del Sabio de la Hoja Escarlata se volvieron gélidos. "¿La Bandera de la Tormenta, eh?"

Cuando la túnica harapienta se unió al viejo asceta, nació el Estandarte de la Tormenta. Esta era el arma legendaria que le había valido a Neung Gun-Hwi el apodo de Heraldo de la Tormenta.

Portando la Bandera de la Tormenta, Neung Gun-Hwi ya no parecía un anciano común. Su espalda, antes encorvada, se enderezó, y la presencia de un maestro absoluto emanaba de todo su ser.

"¿Estás diciendo que llegarás tan lejos para detenerme?"

Lo siento. Esta es mi decisión y no tengo intención de dar marcha atrás.

"Haré que te arrepientas de esta decisión."

¡SHIIING!

El Sabio de la Hoja Escarlata desenvainó la espada de su cintura. Dos caracteres chinos, 无道, que significan «El Dao no existe», estaban grabados en la empuñadura. A primera vista, parecía negar el taoísmo, pero en realidad transmitía un significado más profundo.

El Sabio de la Hoja Escarlata apuntó con su espada a Neung Gun-Hwi, quien sintió un vértigo insopportable, como si la afilada hoja le desmembrara. No existía distinción entre la espada y el hombre. La voluntad del Sabio de la Hoja Escarlata era la voluntad de la espada.

Neung Gun-Hwi dejó escapar un suspiro inconsciente de admiración. "Veo que no has estado ocioso todos estos años."

—¡Hmph! —resopló el Sabio de la Hoja Escarlata dando un paso al frente. Cabalgó sobre el viento, acortando la distancia en un instante.

De repente, un niño de unos ocho o nueve años surgió de su cuerpo. Al igual que el Sabio de la Hoja Escarlata, el niño empuñaba una espada y era translúcido.

Las pupilas de Neung Gun-Hwi vacilaron. "¿Un espíritu Yang?"

Los practicantes taoístas solían crear un yo interior, una esencia pura de mente, cuerpo y espíritu. Este otro cuerpo se regía por su voluntad, y solo tras abandonar su cuerpo físico y transferir su conciencia al Espíritu Yang podían considerarse verdaderamente inmortales.

El joven era el Espíritu Yang que el Sabio de la Hoja Escarlata había cultivado, pero era diferente del de un cultivador taoísta típico.

Por lo general, en el momento en que un cultivador formaba un Espíritu Yang, renunciaba a sus deseos mundanos y se convertía en un ser puro. Sin embargo, el Sabio de la Hoja Escarlata no había abandonado por completo su humanidad. Por ello, sus deseos se proyectaron en su Espíritu Yang.

El resultado fue una existencia ambigua, ni inmortal ni humana. Era un espíritu semi-yang. Sin embargo, su poder no era en absoluto inferior al de un verdadero espíritu yang.

El Sabio de la Hoja Escarlata y el Espíritu Medio Yang, dos cuerpos gobernados por una sola voluntad, atacaron juntos a Neung Gun-Hwi.

Neung Gun-Hwi concentró su energía interna en el Estandarte de la Tormenta. Este se endureció como un escudo de hierro, bloqueando la espada del Sabio de la Hoja Escarlata.

¡CLANG!

La espada y la bandera chocaron. Un sonido metálico resonó, devastando un área de treinta metros a su alrededor.

El Sabio de la Hoja Escarlata y Neung Gun-Hwi comenzaron entonces a desatar técnicas letales el uno contra el otro mientras el Espíritu Medio Yang los rodeaba.

Así pues, dos de los Nueve Cielos chocaron en un bosque sin nombre.



La confusión nublaba el rostro de Jin Mu-Won mientras caminaba. Los nombres Cumbre Celestial, Noche Silenciosa, Nueve Cielos y Moyong Yul-Cheon afloraban en su mente uno tras otro.

"El clan invicto, Moyong Yul-Cheon..."

Su mente era un torbellino, como si un trueno la hubiera atravesado. Innumerables pensamientos se amontonaban, impidiendo un juicio claro.

Jin Mu-Won se obligó a dejar de darle vueltas a las cosas. Simplemente dejó que su mente fluyera. Pensamientos aleatorios iban y venían, creando cada vez más ramificaciones.

Gradualmente, las partes que parecían ambiguas se aclararon. Sintió como si sus ojos se hubieran abierto de nuevo.

"Así es como el Clan Moyong y Moyong Yul-Cheon gobernaban el jianghu. Moyong Yul-Cheon es el cielo sobre los cielos, que observa a los otros Ocho Cielos."

Un escalofrío le recorrió todo el cuerpo ante el meticuloso y profundo plan. Se mordió el labio con fuerza. "¡Debo hacerme más fuerte!"

